

SOBRE La MARCHA

SEMANARIO DE LA 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 39

Al cumplirse el Aniversario de la defensa de Madrid, la Cuarta Brigada Mixta, que combate desde los primeros días de noviembre del año 1936, promete a todos sus héroes lograr el objetivo fundamental de nuestras aspiraciones: libertar a España de invasores y de explotadores. Vuestro recuerdo, hermanos caídos en la lucha, nos anima. Vuestras vidas, en los frentes madrileños generosamente entregadas en aras del ideal, nos exigen la victoria. Y conseguiremos la victoria. Os lo prometemos.

Puede considerarse la calma relativa de los frentes en esta semana que acaba de finalizar como prólogo o preparación de duros combates. Debemos prepararnos para jornadas duras, en las que el Ejército del pueblo tenga que poner de manifiesto su potencialidad ofensiva. Nuestras Milicias de hace un año se han convertido en Ejército regular, potente, disciplinado y competente. Es ahora cuando nuestras armas han de cobrarse agravios.

El enemigo ha intentado, por medio de golpes de mano, sorprendernos en el sector de Aravaca. Un fuerte ataque que fué repelido. Asimismo, en la Cuesta de la Reina, los facciosos atacaron con gran lujo de armamento, pero las fuerzas republicanas allí destacadas demostraron que es muy difícil amedrentar a unos hombres hechos en los combates duros, forjados en la disciplina y convencidos de que luchan por la causa de la libertad de su pueblo.

La aviación germano-italiana ha bombardeado cruelmente Lérida. Víctimas en la población civil: niños y mujeres han sido los preferidos por las alas negras para añadirlos a su lista de crímenes. Si quieren asustar a nuestra retaguardia con ac-

Editorial

tos de salvajismo semejante no lo conseguirán. Nuestra retaguardia ya sabe que en esta cruel guerra todos hemos de sacrificarnos y que un día cualquiera los facciosos han de vengar su impotencia en las poblaciones civiles leales a la República.

En contraposición a la conducta de la aviación enemiga, la nuestra ha bombardeado los objetivos militares de la ciudad de Zaragoza. En esa capital los enemigos de España están concentrando fuerzas y material guerrero. Sobre esos puntos, es donde ha actuado nuestra Gloriosa.

La conferencia de Bruselas o conferencia del Pacífico se ha reunido. En ella se ha estudiado la manera de mediar en el conflicto de Extremo Oriente. Las mismas vacilaciones del Comité de Londres. No conseguirá esta Conferencia más que agravar el conflicto o conflictos internacionales, en lugar de poner el remedio. Palabras

que se las lleva el tiempo. Mientras tanto, los países fascistas se dedican a atropellar el derecho de gentes y a redactar un Pacto de lucha contra el comunismo. ¿Contra el comunismo? De ninguna manera. Contra la democracia mundial, sí.

Por último, el Comité de la intervención intervenida, ha enviado al Gobierno de la República y a la Junta facciosa de Burgos sendas notas, en las que se expone el plan británico de julio con las reservas formuladas por el Gobierno soviético. La política del «dejar hacer, dejar pasar» ha tenido una ventaja: hacer ganar tiempo a los países fascistas.

Nuestro editorial sería incompleto si no recordásemos con dolor, al cumplirse el año de defensa de Madrid, a los hermanos caídos en los campos de batalla y a las personas de la población civil que murieron víctimas del gran crimen de habitar en la capital de la República. Una promesa, en el Aniversario de la defensa de Madrid: libremos a España del yugo fascista.

Al cumplirse el XX Aniversario de la edificación del Estado socialista, la Cuarta Brigada Mixta saluda admirada al gran pueblo ruso.



Lugo, otra capital gallega sometida a la tiranía extranjera. Toda Galicia ha padecido en estos meses de guerra sufrimientos terribles: sus hijos proletarios y hombres libres asesinados en las cunetas de las carreteras serán vengados por el Ejército popular.

Ayuntamiento de Madrid

¡VIVA ASTURIAS!

Asturias, tierra de la libertad, la del octubre rojo del 34, la que tantas páginas ha escrito en defensa de la libertad de España, la que siempre opuso su pecho a todas las invasiones que por desgracia ha sufrido España, desde la romana, la cual, a pesar de las varias y sangrientas guerras, no pudo pasar nunca de las llanuras de Castilla. Ahora, en pleno siglo XX, has sido arrasada más que conquistada, por hombres de aquella misma raza, por un hombre que sueña con un imperio, como el de aquellos otros que ya intentaron invadirte en tiempos pasados.

Por fin, tu suelo ha sido hollado por la bota de la bestia fascista, gracias a la benignidad, por no decir complicidad, de las potencias mal llamadas democráticas, insensibles o indiferentes al drama sangriento que está desarrollándose en España. Pero si bien las potencias fascistas se ufanarán de este momentáneo triunfo, conseguido amparados en su potente material bélico y sin ahorrar ningún crimen, por monstruoso que éste haya sido.

¿Cuántos crímenes han sido cometidos por el fascismo para conseguir su fin? Algún día lo sabremos, y lo sabrá el mundo entero, para su sonrojo y vergüenza, pues el día que se puedan escribir los caracteres de esta epopeya de la defensa de Asturias, donde unos hombres, acosados por tierra, mar y aire han defendido su suelo hasta el último momento y aún después, ya que el fascismo no será nunca dueño de Asturias, ni podrá reducir a los hombres que han quedado allí, los cuales les harán una guerra sorda y de guerrillas, que les costará más hombres que su propia conquista.

Con qué desprecio podrán mirar estos hombres y mujeres de Asturias a los gobernantes de esos países que se dicen defensores de la democracia mundial, y digo a los gobernantes, porque el pueblo, la masa de esos países, ha protestado y protesta contra los crímenes cometidos por el fascismo, en el Norte y en el resto de España; pero ellos, insensibles a todo aquello que no sea su propio convencionalismo, siguen perdiendo el tiempo e inventando palabras nuevas para sostener el maloliente cadáver que resulta ya el llamado Comité de no intervención.

Por eso nosotros, soldados del ya glorioso Ejército popular, les decimos

a los fascistas que no se envanezcan con su triunfo, conseguido amparándose en ciertas ventajas geográficas, imposible de allanar por nuestro Gobierno, más que por su valor y arrojo, ya que de éste dieron buena prueba en los llanos de la Alcarria, donde, a pesar de sus divisiones motorizadas, sólo bastó que nuestro Ejército, todavía en formación, con menor cantidad de material que el que ellos traían y menor cantidad de hombres, pero con una moral y un desprecio a la vida propia de todo aquel que sabe que lo peor que le puede ocurrir a cualquier español, si el fascismo

Dos cuerpos en una sola alma



Tenemos el deber los soldados del pueblo de darle la importancia que tienen los trabajos de fortificación.

Es lamentable escuchar las amargas quejas de estos camaradas sobre algunos compañeros del Ejército popular, que les hacen objeto de burla y tan sólo por el motivo de no defender la causa con las armas de fuego, como fusiles o ametralladoras y otras armas de combate.

¡Luchadores de fortificación y luchadores con armas de fuego que los dos lucháis por el triunfo de nuestra causa proletaria! Uno sin otro, no podemos vencer y nosotros, los trabajadores, tenemos que demostrar ante el mundo que sabemos luchar por nuestra libertad y que sabemos vencer todas las dificultades; para esto es necesario que nos tratemos con cariño, como es justo entre compañeros.

Militares y fortificación, tenemos que ser dos cuerpos, pero con un alma sola; esto demuestra que hay que reconocer el sacrificio de estos trabajadores y todo su valor. Se ve que el que no le da la importancia al pico y la pala es porque él nunca la ha cogido, o es un compañero incomprensivo. El mal trato desanima, pues hiere lo más sensible que pueden tener los hombres, que es la dignidad; por eso nos tenemos que tratar con camaradería como trabajadores que somos, que somos hermanos en esta sangrienta lucha en la que luchamos todos por un mismo fin para defender a España de la invasión ex-

podiera asentarse en España era quedar vivo; se lanzó a un contraataque que tuvo como fin el que esas divisiones que tanto ruido venían haciendo, a buen seguro que, de no haberlas detenido en su espantada, a estas horas estarían lejos de la frontera.

Y si todo esto pudo tener efecto cuando sólo estábamos en formación, hoy, con las experiencias sacadas de la lucha y con un Ejército más potente, nosotros aquí les esperamos, no sólo para aniquilarles y vengar a nuestros hermanos de Asturias, sino que también para con su aniquilamiento libertar a España del invasor extranjero y al mundo de la amenaza que se cierne sobre él.

MARIANO LOPEZ

tranjera y libertar a nuestros hermanos de la esclavitud.

JUAN JOSE ALONSO

IN MEMORIAM

En un lugar de Albacete, de cuyo nombre a todas horas me estoy acordando, se organizó parte de lo que fué, es y será para gloria del Ejército leal, 14 batallón de la Cuarta Brigada Mixta. Y digo que se organizó parte, porque ya en la capital nos aguardaban muchos camaradas levantinos que más tarde habían de sumarse a los que, procedentes de Almansa y pueblos limítrofes, acabábamos de llegar.

Sucedía todo esto cuando estaba próxima a fenecer la última decena del mes de octubre del año pasado.

Eran momentos difíciles. El enemigo, que estuvo estacionado durante algún tiempo en los campos de Oropesa y Talavera, había comenzado su ofensiva brutal venciendo la brava y tenaz resistencia de las Milicias del pueblo, merced a la gran masa de material bélico en que se escudaba, que ya por entonces Alemania e Italia le envió. Se aproximaba a Madrid y había necesidad imperiosa de pararlo en seco para que no se cumplieran los deseos que le animaba. Para impedirlo, lanzáronse delegados de partidos y organizaciones antifascistas hasta llegar a los últimos rincones de la España leal con un solo objetivo: reclutar hombres que por propia voluntad se prestasen a impedir que se consumase lo que para nosotros significaba una gran derrota.

Grandes y magníficos resultados se obtuvieron, si bien por otra parte se abandonaron los trabajos, las organizaciones, los comités, etc., hecho éste que no tiene parangón con lo que se consiguió después.

Así nació el 14 batallón de la Cuarta Brigada, como muchos, al calor de aquellos días aciagos que más tarde habían de cubrirlo de honor y gloria al producirse un 7 de noviembre de 1936, porque supo coadyuvar con su entusiasmo y fe en la victoria a contener y derrotar al enemigo cuantas veces intentó penetrar en el Madrid invicto y heroico.

Y ahora, cuando se cumple el primer Aniversario de aquella fecha que llevamos grabada en nuestra memoria con caracteres indelebiles, sólo me resta decir que nos inclinemos a los caídos en la lucha haciendo promesa de que serán vengados, aniquilando a los asesinos y traidores que invaden nuestro suelo para robarnos nuestra libertad e independencia, factores que nos hacen dignos de ser hijos de una tierra donde éstos no se resignan a vivir sometidos al yugo capitalista, porque prefieren antes la muerte.

PAULINO MORENO CORCOLES

PÁGINA DE ENSEÑANZA

Nuestra guerra y la cultura

Nada de extraño tiene que en esta inmortal ciudad que defiende la libertad del suelo patrio se vean carteles y consignas. Los hay de mil formas y con mil llamadas. Pero uno, uno muy pequeño, como la mitad de una página de nuestro periódico, se grabó en mi mente de tal manera que no he podido olvidarlo jamás.

Está editado por **PROPAGANDA** de la Cuarta Brigada Mixta y sólo contiene estas palabras: «El que sabe leer y escribir puede desentrañar el hondo sentido de nuestra lucha.» Hice cuanto pude por tener uno y en el sitio más visible de la Escuela del Grupo de Sanidad Militar de la Brigada lo coloqué cuando lo poseí.

Pocas palabras, pero que encierran una consigna formidable.

«El que sabe leer y escribir...» así empieza. Palabras que tengan quizá un relativo valor para los que poseen esos conocimientos, porque desconocen la horrible ceguera que supone la ignorancia.

Terrible y apremiante necesidad para aquel que por defecto propio (los menos), o por la dolorosa carencia de medios para adquirir cultura en que nos tenía sometidos el pasado sistema de gobierno (fantástica mayoría) se encuentran en ese estado.

Pero hoy, en los momentos actuales, a pesar de estar en lucha contra tres naciones y media, a pesar de lo excepcional de las circunstancias a que estamos sujetos por nuestra guerra de independencia. Se lucha, se combate esa ignorancia y se lleva a las trincheras la cultura a todos aquellos que la predicán, a los camaradas que

Soldado que el pasado régimen te negó la cultura:

Al mismo tiempo que libertas a España de traidores, liberta a tu espíritu y a tu moral de hombre de la futura España, libre de las garras de la ignorancia.

La Cultura y la Libertad van siempre unidas.

J. PEREZ CHOZAS

cambiaron las herramientas de trabajo por las armas de combate y que a' mismo tiempo que a golpes de heroísmo sin par van camino de liberar a España del invasor, van capacitándose para ser dignos ciudadanos de la España que están defendiendo.

Camaradas que lleváis la luz del saber a los puestos avanzados que hacen inexpugnable Madrid. Camaradas maestros de la Cuarta Brigada Mixta: ¡Adelante en la misión sublime que nos hemos impuesto! ¡Que no quede ni un solo analfabeto en la Cuarta Brigada! ¡Que sea ejemplo de hombres cultos, como ya lo es de hombres valientes!

Camarada combatiente: ayúdanos con férrea voluntad de trabajar y aprender.

¡Mandos políticos y militares! ¡Comisarios, jefes y oficiales, seguid prestándonos vuestra entusiasta y valiosa cooperación y pronto la consigna que con emoción coloqué en la Escuela del Grupo de Sanidad Militar habrá dejado de ser una obsesión porque todos los combatientes de la Cuarta Brigada Mixta sabrán leer y escribir y habrán desentrañado el hondo sentido de nuestra lucha.

J. PEREZ CHOZAS

Instrucción y educación

Paralelamente a la instrucción ha de ir en el soldado la educación.

Soldado instruido, soldado que vas forjándote una cultura con los valiosos medios que pone a tu alcance nuestro prestigioso Gobierno; soldado que has sabido aprovechar éstos para crearte un espíritu de moral elevada; ten presente que al dejar el parapeto para pasar unas horas en Madrid, ten presente que vas a reunirte con camaradas tuyos, que si bien viven en retaguardia, no por eso dejan de contribuir a nuestra causa y de hacer que la victoria final sea lo más pronta posible.

Ellos ven en ti al heroico soldado de nuestro glorioso Ejército, al que en mil ocasiones ha desafiado la muerte y está dispuesto a dar su vida sirviendo de barrera infranqueable a las garras del fascismo invasor.

Ya que todos te miran con orgullo (orgullo bien merecido), no los desanimas tú

y haz que crezca aún más esa admiración que te tienen.

Sé que a la mayoría de nuestros soldados no ha de servirles esta lección; son los menos los que la necesitan, pero no por eso la he de silenciar.

Mira, hace unos días, bajando por Gran Vía, veo que se acerca un soldado a una camarada que venía de su trabajo. El la piropea y ella sigue su marcha sin contestar. El da suelta a unas cuantas palabras de no muy decente léxico y como final, al pasar junto a un charco de agua, da un pisotón, que pudiera llamarse coz, llenando de barro a la camarada que marchaba tranquila a su hogar, después de haber terminado su laboriosa jornada.

Esto, camarada soldado, es intolerable en un hombre que está luchando por la libertad de nuestra patria, y es preciso tener en cuenta que es bastante grande la causa que aquí nos tiene y que a la altura de esa llamada de la patria debemos estar todos con dignidad, para demostrar al mundo entero la farsa de barbarie con que nos difaman esos traidores que tan mal uso hacen del título de «nacionales» que se han colocado.

Muchas cosas podría contarte, pero tú las sabes como yo, y creo me darás la razón y le pedirás conmigo a todos los camaradas todos momentos prueba de educación, pues das se porten lo mejor posible y den en resulta muy doloroso oír hablar mal de nuestros camaradas de lucha y para evitar eso es necesario que no quede ni un solo soldado sin instrucción ni educación.

M. GARCIA

Soldado, ten siempre presente esta consigna:

Mando militar. Técnica necesaria para ganar la guerra.

Mando político. Acción insustituible; forjador de conciencia de revolucionario ante el momento actual.

Cultura. Libertad de espíritu. Conciencia de sí mismo; labor precisa en la España del porvenir.

Todos unidos lograremos la victoria.

J. PEREZ CHOZAS

SECCION ★ PEDAGOGICA

Ejercicios de Aritmética

PRIMER GRADO (A)

¿Cuánto ganará en los seis días laborables de una semana un obrero que trabaja ocho horas diarias y que cobra a razón de dos pesetas por hora?

SEGUNDO GRADO (B)

El sonido recorre 340 metros al segundo. ¿Cuánto tiempo tardaremos

en oír el estampido de un cañonazo disparado a 6 kilómetros 450 metros de nosotros?

TERCER GRADO (C-M)

Dos viajeros están separados por 6.489 kilómetros y van uno al encuentro de otro caminando el primero 28 kilómetros al día y el segundo 23 y

medio. ¿Dentro de cuántos días se encontrarán?

GRADO DE CULTURA GENERAL

Un tratante en loros y cotorras tiene entre pájaros de las dos clases 70. Cada loro vale 60 pesetas y cada cotorra 50, y el valor de todos asciende a 3.900 pesetas. ¿Cuántos animales de cada clase tiene?

NOTA. Teniendo en cuenta que el número anterior han sido publicados por vez primera estos ejercicios, en el presente número no podemos dar las soluciones. En el número venidero, así las tengamos en nuestro poder, las iremos publicando.

PROFECIAS

El fascismo internacional sigue su marcha desenfundada. Merced a la beligerancia de la Sociedad de Naciones con Italia, al invadir ésta las regiones del «negus», hizo concebir al fascismo internacional planes que antes consideraba de antemano fracasados, pues considera impotente esta Sociedad Internacional para contener sus ataques contra Estados independientes, y que antes la consideraba un obstáculo. Esto es así, pues si desde un principio la Sociedad de Naciones hubiese obrado con mano dura, que al hacerlo así juzgaba conforme a sus Estatutos, no veríamos ahora a Europa entera a la expectativa, temerosa de una nueva conflagración, provocada ya por los Estados fascistas.

Después de Abisinia ha sido España la que tiene que sufrir las embestidas brutales del fascismo.

Luego el Japón pone todo su material bélico moderno para apoderarse de China, su codiciada presa.

Más tarde veremos otra acometida fascista contra un país imaginario.

Ahora bien, el fascismo ataca. ¿Quién contiene sus embestidas? El obrero y el campesino. Todo aquel que sabe lo que el fascismo significa y con su sangre defiende su patria, no retrocediendo mientras un átomo de sangre corre por sus venas. ¿Puede entonces triunfar el fascio? No. Su material de guerra es modernísimo, así como sus aviones son veloces y potentes, pero ante este enemigo tan fuerte está el proletariado que ha reaccionado y opone a aquél su resistencia con un material no superior, pero sí parecido.

Como el dibujante de fantasía nos refleja el dragón bajo los trazos de su lápiz, así nos imaginamos nosotros al fascismo. Y en los trazos satíricos de nuestros dibujantes antifascistas, queda extractada la obra criminal de la bestia fascista. Sus bombardeos a ciudades abiertas y las represalias brutales con nuestros prisioneros. Los asesinatos cometidos en nuestras ciudades actualmente en su poder contra nuestros obreros solamente por el hecho de serlo, nos demuestra que verdaderamente son dignos de desprecio, y es tanta nuestra indignación hacia ellos, que luchamos defendiéndonos, oponiendo siempre nuestro pecho y despreciando la vida si es preciso antes que ver sometido al mundo a unas inteligencias torpes y sanguinarias.

Ante la provocación fascista, vemos que la vida política futura de los pueblos será o fascista o antifascista, régimen burgués o proletario. O sea, que uno de los dos implantará su bandera. Profetizando podemos asegurar de antemano que el triunfo será del proletariado. El porqué todos lo sabemos. Somos la inmensa mayoría.

Aún los países burgueses o fascistas no lo son, como hace pocos días hemos oído decir a nuestro comisario. Son fascistas los líderes de esa dictadura y los capitalistas que viven al amparo de ellos. El obrero y el campesino no pueden serlo. Y por tanto no lo son. Ellos viven bajo el oprobio del régimen capitalista. Saben para quién producen. Aspiran a un régimen proletario, pero la dictadura de terror en que viven les impide laborar por su triunfo. Miles y miles de estos obreros vienen a luchar contra nosotros; pero a viva fuerza. Por esto hemos leído en los periódicos que muchos

Colaboración

Camaradas: Colaborar en estos periódicos del frente no significa egoísmo o deseos de encauzar y obtener privilegios o beneficios, sino muy por el contrario, significa deseo e interés por dar a conocer ideas y pensamientos que al juicio del autor sirven para elevar la tan discutida moral y conducir al lector a beneficiosos consejos y enseñanzas.

Escribir en los periódicos del frente no es tampoco lucir las cualidades y aptitudes del autor, sino querer mostrar la opinión y juicio que su sentido común le dicta.

La mayoría de los que escribimos artículos en estos periódicos somos principiantes, que, sin ningún interés material, sino muy por el contrario, moral y lejos de toda vanidad, no encontramos en ello otra recompensa que la satisfacción del deber cumplido y la esperanza de que los esfuerzos hechos fructifiquen y arraiguen en el pecho de los combatientes.

Rechazad la idea que algunos maliciosos e ignorantes o envidiosos tal vez, hacen cundir con la velocidad propia de las gentes de mala ralea, pregonando a todos los vientos con hipocresía y vileza la labor de los periódicos del frente.

PEDRO PEREZ LARA

han sido fusilados al negarse a embarcar para España. Y los que no se han negado ha sido por las represalias brutales que sufrirían sus familias. La derrota que sufrieron los italianos en Guadalajara no fue debido a cobardía, como se les achacaba, sino a la natural falta de moral con que luchan. Su valor o cobardía lo demostrarán el día que luchen como nosotros, defendiendo su independencia o conquistando el Poder, para implantar el régimen proletario, pues con nuestro triunfo vendrá el triunfo de los demás países oprimidos. Nuestra victoria estimulará su espíritu idealista y la bandera roja ondeará, por ley natural de la evolución del tiempo, en el mundo entero.

RAFAEL GONZALEZ

Visitemos todos Recuperación Central

Días pasados han visitado recuperación compañeros del 14 batallón, entre ellos varios de mi compañía, estos han salido admirados una vez visto lo que allí existe. Han venido contando a los demás compañeros que es cosa digna de ver. Que allí llevan las prendas que vemos tiradas por la vía pública, por el campo, por las trincheras, prendas que al verlas nos da repugnancia el cogerlas por lo sucias y viejas que se hallan y que creemos que son inservibles.

Sin embargo, estos compañeros, una vez experimentado por sus propios ojos que estas prendas, en el momento que llegan a los talleres pasan por sus secciones correspondientes, quedan en tan buen estado de limpieza y desinfección, semejante a cuando son fabricadas.

Estos dicen a los demás compañeros que allí hay muchas secciones y cada una de ellas tiene su aplicación, porque allí se lleva ropa, zapatos, correajes, hierro, etc., de todas las prendas y objetos que allí entran, hacen sus clasificaciones y todas dan su debido rendimiento, sin dejar de aprovechar lo más mínimo, por ser todo de gran utilidad.

Yo, compañeros, deseo que todos, en general, nos dediquemos con gran interés a recoger todo lo que veamos tirado y nos pueda ser aprovechable y al mismo tiempo que cumplimos con nuestro deber, esto será una de las bases que nos ayudará a ganar la guerra y dar a conocer, una vez más, que luchamos porque sentimos la causa antifascista.

MARTIN TOMAS

LA VOZ DE LA GUERRA

En el suelo, reclinada la cara sobre una piedra, los ojos dulcemente entornados y los negros cabellos mecidos en la gracia del aire. Así fué encontrado. Una bala le había herido en la sien. Una gota de sangre, cuajada, le rodaba por la mejilla. Parecía un leño dormido sobre el campo de batalla, bajo la intensa bruma de fuego que acariciaba las encinas. Los soldados, valientes que somos, permanecemos en nuestros puestos aguardando las hordas enemigas y así es como se gana la batalla. Pero el corazón de los soldados seguía caliente ante el fuego enemigo, y he aquí un camarada que cae mortalmente herido. Al registrarle se le encontró una insignia y un haz de versos. La insignia era una hoz y un martillo montados sobre una estrella roja; los poemas llevaban la dedicatoria siguiente: «A vosotros, los que supisteis demostrar la potencia de nuestro ideal antifascista, a vosotros, camaradas de Madrid, Mieres, Turón, Sama, Ciaño, Trubia, Bilbao y otros pueblos. A los inmolados, fusilados, torturados en aras de la revolución, a todos vosotros, camaradas. Estos sufrimientos están escritos con vuestra sangre.»

TOMAS GOMEZ

Primera compañía del 15 batallón.

Recuperación

Recuperación, palabra mal entendida, lo mismo por nuestros mismos camaradas, por camaradas que, como nosotros, luchan por el triunfo del antifascismo, por el triunfo de una nueva era, era de paz y prosperidad, que por nuestros enemigos.

Recuperación, camaradas que lucháis en las trincheras, que lucháis en la retaguardia, no es aquello que os han dado a entender, no es latrocinio, no es apoderarse de aquello que no nos pertenece; no, camaradas; eso que vosotros creéis no es, no puede ser ¡Recuperación!

Recuperación es recoger todo aquello que está en vías de perderse o estropearse, y recuperado por los camaradas que tal misión tienen produce una cantidad incalculable de beneficios a nuestra patria, que tan necesitada está de ellos.

Recuperación es antifascista 100 por 100, pues ella hace nuevo lo inútil e inservible.

Recuperación es stajanovista, porque consciente de su deber, quiere aumentar por momentos su producción.



Como me lo contaron lo cuento yo

Un día de éstos que me tocó ir al «foro» (he de hacer la aclaración que todo combatiente le llama «el foro» a Madrid), me dispuse a pasear por la Avenida del 15,5 (antes Gran Vía), tropezándome con el teniente Crespo, al cual saludé como un buen subordinado y...

—¡ Sigue, sigue! —le digo al ver que suspende la narración.

—Es que me da risa, porque ha tenido gracia. Verás: Con esa amabilidad que le caracteriza, después de echar unos parrafitos, me invitó a tomar café en un céntrico bar de dicha avenida. Bueno, ese café de cacahué que también lo venden para hacer pitillos...

—Hombre, será la flor del café la que venderán.

—No seas inepto. Si tuvieran que emplear el café para hacer pitillos, no habría impermeables suficientes en las casas de préstamos.

—Eso es una gansada.

—Es de lo que he vivido toda mi vida.

—Venga, continúa.

—Entramos en el bar, nos ponen nuestra diminuta tacita y después de saborear su líquido...

Mi deseo es, camaradas, que viérais todo aquello que tanto vosotros como nosotros consideramos como inservible después de pasar por distintos departamentos—por ejemplo, el de zapatería—, cómo al salir os iba a dejar maravillados la transformación sufrida. Una bota rota, estropeada, inservible, sale dispuesta a cumplir su deber, gracias a recuperación.

Camaradas: Recuperación, en la Gran Guerra, prestó un servicio extraordinario, pues ahorró a la nación que lo empleó cantidad considerable de dinero, que pudo ser empleado en cosas de vital importancia.

Por esto nuestro querido jefe del glorioso Ejército del Centro, general Miaja, ha ordenado el Servicio de Recuperación.

Salud, antifascistas, que el triunfo se llama ¡ obrero consciente!

LUIS ALCAZAR

—Cóbrese.

—No cobre, que pago yo. ¡ No faltaría más! ¡ Pago yo!

—No puedo consentirlo, mi teniente, paga un servidor.

¡ Que sí. que no! ¡ Que no, que sí!, etcétera, etc....

El camarero, al ver la discusión, interviene en el asunto. «Pago yo.»

—No, señor; yo soy el que paga.

—Que sí, que no...

Y lo grande de esto es que nadie sacaba el dinero del bolsillo. Hasta que al final se oye una voz femenina que nos dice:

—Está pagado.

—¿ Ha sido usted quien lo pagó? —preguntamos nosotros...

—No, yo no. Han sido unos señores que estaban a su lado y que han marchado antes de llegar ustedes.

—¿ Cómo es eso? Si no nos han visto y ni siquiera nos conocen.

—No importa—nos dice la muchacha, que en este momento se encuentra detrás del mostrador.

—Aclárenos usted este jeroglífico —le decimos nosotros.

Agacha su cabecita.

—No seas romántico...

—Espera, que ya se acaba. Agacha su cabecita y casi al oído nos dice:

—Esos señores que se han ido han tomado dos copas de anís de matorratas; como al responsable de este bar le sale la copa a siete céntimos y la cobra a peseta, así es que gana en cada una 93 céntimos; ha tenido de ganancia en las dos 186 céntimos, que son una peseta con ochenta y cinco céntimos, y como el café de ustedes dos vale una peseta, todavía gana dinero. Por eso les decía que lo habían pagado esos dos señores.

—¡ Eso es formidable! Mañana vengo a tomar café en las mismas condiciones.

El teniente Crespo no dice nada.

Pero como yo soy un fresco..., en cuanto tenga otra vez permiso ya estoy allí.

—¿ Qué te parece lo que nos pasó?...

—Que como a fresco no me ganas tú ni el mismísimo fresco de Goya, en cuanto vaya al «foro» ya estoy visitando ese céntrico bar y a todo el que pida una cazalla... vocearé lo siguiente: «¡ Le sale la copa a siete céntimos y la cobra a peseta; le quedan 93 céntimos de ganancia en cada una...»

—Calla, calla y no chilles. Que te crees que estás ya en el bar.

Un sargento del 14 batallón.



El antagonismo de Austria y Hungría con Serbia, hizo estallar en 1914 una guerra que prendió en toda Europa, corriéndose por casi todo el Mundo. Esta guerra tuvo de duración cuatro años y medio, comenzando el 28 de julio de 1914 y terminando el 11 de noviembre de 1918. Terminó con la derrota de las tropas germánicas, siguiendo a su finalización trastornos políticos, sociales, territoriales y económicos.

Examinemos cuáles fueron las causas principales o profundas de la Gran Guerra. La causa inmediata fué la agresión de Austria a Serbia, la causa mediata fué el sistema de la paz armada en Europa y el de las alianzas contrarias.

Antes de 1914, hallábase Europa dividida en dos grandes agrupaciones que se contrapesaban y hacían estable el equilibrio de la paz en Europa. Alemania, bajo el yugo imperialista de Guillermo II, no veía con buenos ojos ese sistema de equilibrio, pues aminoraba su fuerza expansiva. Los métodos brutales de la política alemana, seculares, suscitaron la desconfianza. Fomentó los armamentos, acrecentó en Europa las corrientes nacionalistas



Por qu la Gran

—xenofobia—, creando de esta forma un ambiente propicio a conflagraciones bélicas.

Diferentes incidentes en Europa a partir del año 1905 hicieron que la intranquilidad de las potencias aumentase, llegando hasta el punto de intensificar de manera alarmante su potencia armamental.

En estas condiciones fué cuando ocurrió el «atentado de Sarajevo», el 28 de junio de 1914, a consecuencia del cual resultaron muertas las personas del archiduque heredero de Austria y su esposa. El atentado se había preparado en Belgrado por oficiales serbios.

Contenida hasta entonces Austria por Alemania, en su deseo de atacar a Serbia, logró contar con el apoyo de esta potencia. Alemania, para poner en práctica sus anhelos bélicos. El origen y consecuencias de una conflagración fueron examinados en unas conversaciones secretas celebradas en Postdam, en los días 5 y 6 de julio de 1914.

El 23 de julio presentó Austria un ultimátum a Serbia. A pesar de la contestación conciliadora de Serbia, haciendo posible un arbitraje, rompió Austria las relaciones diplomáticas que sostenía con Serbia el día 25 de julio de 1914, declarando la guerra a Serbia el día 28 de igual mes y año, bombardeando el día 29 Belgrado.

Intentó Alemania localizar el conflicto. Pero fué imposible. Rusia estaba decidida a no dejar que Serbia fuera vencida. Inglaterra prestaba soluciones conciliatorias. En una de ellas propuso por el país británico una «conferencia a cuatro» —Alemania, Inglaterra, Francia e Italia—, mientras se invitase a Austria, Serbia y Rusia a abstenerse de operaciones de índole belicista. Alemania se negó a suscribir tal solución. Pero la actitud conciliatoria—¿por qué no se crearía entonces el Comité de intervención?—de Inglaterra, proponiendo soluciones mediantes, no logró nada. Rusia movilizóse contra Austria, Alemania declaraba la guerra a Rusia y a Francia, basándose en imprevistos hábilmente preparados y carentes de fundamento. En pocas palabras, falsos.

El Gobierno inglés, vacilante, no se comprometió a participar en el conflicto armado, saliendo de su actitud al ser violada la neutralidad belga. ¿Por qué violó Alemania la neutralidad belga? Según las palabras del canciller Bethmann, porque para aplastar al ejército francés—uno de los más poderosos en la contienda—, el medio más seguro era el de atacar por el Norte, cruzando Bélgica.

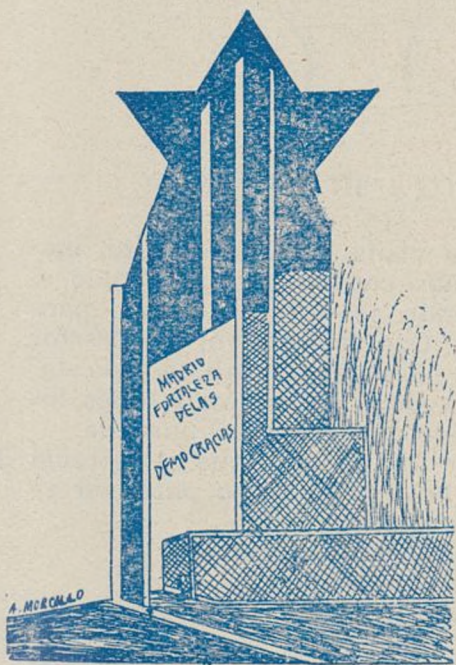
Alemania invitó a Bélgica a que diera paso a sus ejércitos, negándose a ello la nación belga, «pues el honor de la nación



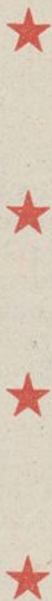
¡LOOR A LA 4ª BRIGADA MIXTA!



Dibujo de Morcillo.



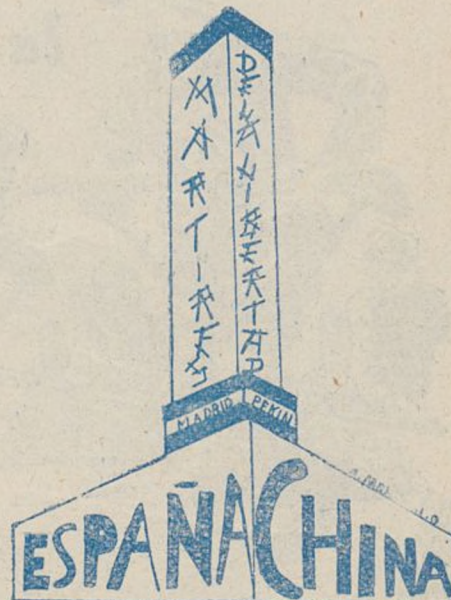
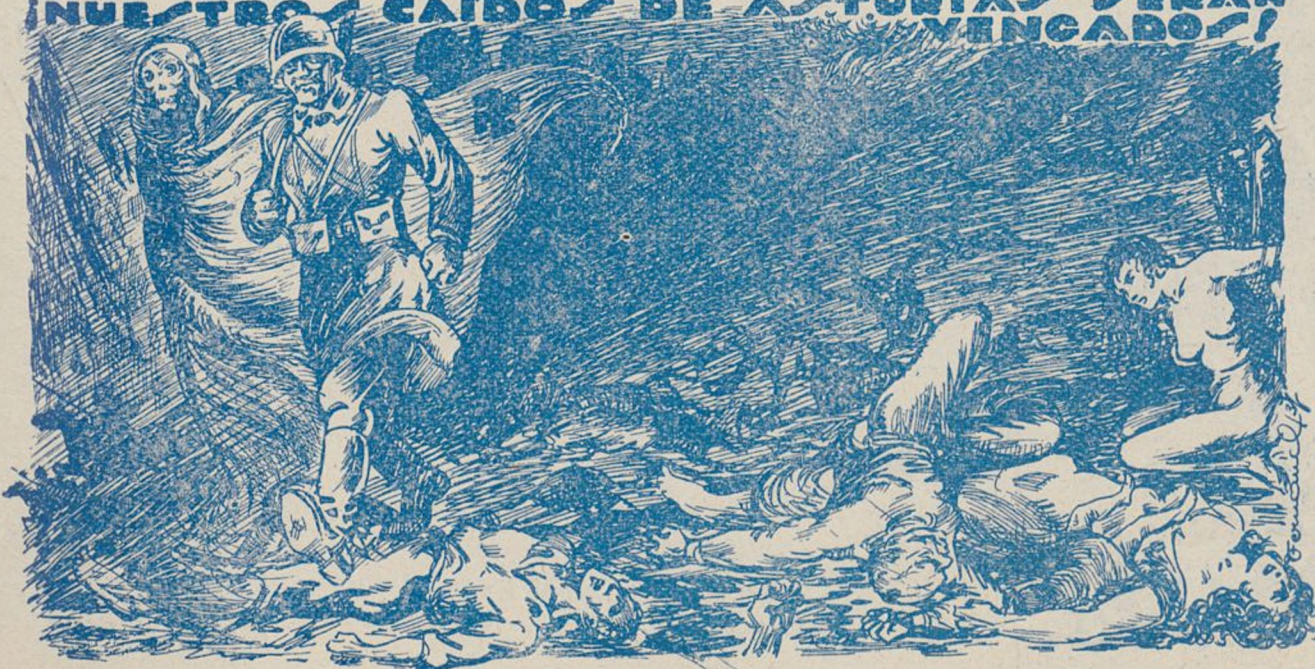
Dibujo de Morcillo.



EL FINAL DEL FAMOSO COMITE



¡NUESTROS CAIDOS DE ASTURIAS SERAN VENCIDOS!



Dibujo de Morcillo.



Dibujo de Morcillo.



Nunca me ha gustado escribir, pero hoy lo hago por tratarse de un lema que si tenemos amor propio, debe abochornarnos a todos.

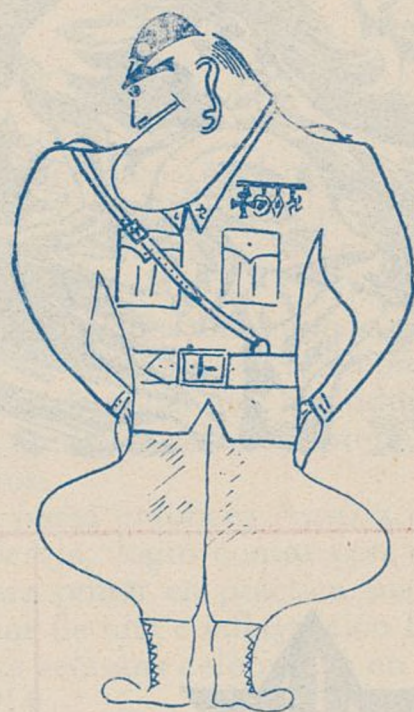
Yo siempre he creído una obligación del soldado, y máxime teniendo en cuenta que ahora es del Ejército del Pueblo el recoger y aprovechar todo cuanto pueda ser beneficioso para la causa, y como es natural para nosotros mismos.

Según comunicado de los mandos, veo ha sido necesario interesar al soldado con una pequeña cantidad, para hacernos comprender que la recogida de casquillos es de gran importancia.

La orden ya está dada, pero creo fundadamente basándome en el gran amor a la causa que todos defendemos, que nadie tendrá la desfachatez de recibir una cantidad en pago a un servicio que nos podrían imponer y que nunca debió el Mando tener que recordarnos.

Y nada más por hoy.
Salud, camaradas.

X. X.



ANECDOTA MUSSOLINESCA

Se espera la visita del «duce» a un manicomio (lo más conveniente para todo el mundo sería que se quedase dentro para toda la vida). Con tal motivo, el director adiestra a los locos en el saludo fascista.

Días después llega Mussolini y todos los locos lo saludan formados en una fila.

El «duce» se fija en uno, que al extremo de la fila no levanta el brazo para ver si dice, y lo pregunta:

—¿Por qué no me saludas?

A lo que es contestado:

—Yo no estoy loco, soy el loquero.

(Texto y dibujo: Luciano Barquín, de Acompañamiento.)



EN LO QUE PIENSAN ESTOS TRES «ELEMENTOS»

Por Morcillo.

estalló Guerra

ría sacrificado, a sí como traicionaría sus deberes para con Europa».

Fué el día 4 de agosto cuando los alemanes atacaron el campamento atrincherado de Lieja. Ese mismo día, Inglaterra declaraba guerra a Alemania.

Dejamos la descripción de las grandes batallas sucedidas en el curso de los cuatro años y medio de duración de la guerra en otro artículo. Unicamente vamos a exponer sucintamente el plan de Alemania y cuáles las causas que obraron en las naciones para llegar al estado de desconfianza que originó la guerra.

Desde el principio, la guerra tuvo un carácter mundial. Del lado, Alemania, Austria Hungría y Turquía; del otro, Rusia, Servia, Francia, Bélgica, el Imperio Británico y el Japón. Los lugares donde se desarrollaron las acciones guerreras fueron Europa oriental y occidental, Servia, Turquía asiática, las costas de África, el Extremo Oriente y todos los mares. Creencia general fué la de suponer que la guerra terminaría pronto, pues los encuentros entre los dos grandes ejércitos alemán y francés eran decisivos. Plan de Alemania era el de destruir la fuerza ofensiva y defensiva de Francia para luego volverse contra Rusia. No tenía una superioridad numérica muy grande Alemania sobre Francia, pero contaba «con una gran preparación técnica, con cuerpos de ejército de reserva, de artillería pesada de campaña, de material de artillería de sitio—cañones de 420, morteros austríacos de 305—y con el efecto de sorpresa que produjo el paso por Bélgica».

Explicado ha quedado el plan general de Alemania en la Gran Guerra. Ahora explicaremos las causas que crearon el ambiente de desconfianza en las naciones para llegar al ataque final.

Desde 1905 se sucedieron diversos incidentes en Europa a propósito de la cuestión de Marruecos, con relación a Bosnia y los asuntos de Oriente. En 1905 hemos de señalar la crisis marcada por el discurso del kaiser en Tánger, que fué un voto a la política de penetración francesa en Marruecos. Al mismo tiempo Guillermo II

ejercía presión sobre el zar Nicolás II, para que firmara una alianza secreta. En 1906 otra crisis marroquí, causada por el incidente de Casablanca, incidente que se debió a capturar la Policía francesa unos soldados de la legión extranjera, a quienes los agentes consulares incitaban a que desertasen. Este incidente fué solucionado por medio de un procedimiento de arbitraje. De 1908 a 1909 se promueve la crisis balcánica, como derivación de la revolución turca, cuyas consecuencias fueron la anexión de Bosnia y Her-



zegovina por Austria y Hungría y la proclamación de la independencia búlgara. En 1911 otra crisis marroquí, engendrada por la marcha de los franceses sobre Fez y que paró en un convenio francoalemán: Francia, a cambio de su acción libre en Marruecos, cedía parte del Congo francés. En 1912-13, otra crisis, caracterizada por dos guerras: la liga balcánica contra Turquía; Bulgaria contra sus aliados de ayer. Consecuencias: doble victoria de los serbios contra turcos y búlgaros, ensanche territorial de Servia y fracaso de Austria Hungría. Causa principal de la Gran Guerra fué el antagonismo austroservio y los intereses de las grandes potencias puestos en juego. El carácter esencial del período contemporáneo es la creciente importancia de las cuestiones económicas que, a pesar de haber ejercido gran influencia en el ambiente internacional, en nuestros días esta influencia ha llegado a ser decisiva.

El fracaso de la política de expansión de Alemania, conocida con el nombre de imperialismo, apoyada sobre fuertes tradiciones militares, ha sido la característica fundamental de los fracasos de la política internacional alemana. Como Guillermo II fué derrotado en 1918, Hitler será derrotado.



Disciplina férrea

¿Queremos ganar la guerra? ¡Sí! Pues bien, para conseguirlo con la mayor rapidez posible es indispensable la disciplina férrea, una disciplina de hierro, capaz de arrollar con toda clase de inconvenientes que la actual guerra nos hace pasar. ¿Qué es disciplina? Pues bien, disciplina es la condición esencial que todo soldado del pueblo debe tener, cuya condición es la siguiente:

Obedecer ciegamente a nuestros mandos y cumplir las órdenes dadas por ellos con la más exacta obediencia y respeto, tanto en servicio de armas como en servicios particulares, siempre que éstos sean para beneficio de la causa por la que todos luchamos, para que un día no muy lejano que hayamos obtenido tan anhelada victoria podamos decir con la cara muy alta: «¡Hemos ganado la guerra con nuestro propio esfuerzo!» La disciplina es tan necesaria que sin ella no podríamos ganar la guerra, cosa que para todos los verdaderos antifascistas y trabajadores sería una verdadera catástrofe, pues tendríamos otra vez los jornales de hambre y miseria, y esto sería pasadero si dichas calamidades las pasáramos nosotros solos; pero lo más lamentable sería nuestros descendientes, o sea nuestros hijos.

¿Qué dirían éstos si un día en que ellos se dieran cuenta y vieran que por no haber cumplido con nuestro deber y no haber tenido el suficiente valor para arrostrar todas las necesidades de esta guerra provocada por ellos, llegaran a invadir nuestra querida patria los enemigos del pueblo,

de la justicia y de la libertad? Pues bien, soldados del pueblo; para que esto no suceda, tenemos que poner todos de nuestra parte el máximo esfuerzo y entusiasmo en la lucha para que en todo momento en que el enemigo intente con su brutal embestida atacar nuestras posiciones, saberles derrotar y aplastarles para siempre, tanto a ellos como a sus cómplices. Porque habéis de saber que en nuestras mismas filas, y quizá entre nosotros, hay enemigos, y éstos son mucho más peligrosos que los que tenemos al frente.

Para que esto no suceda tenemos que vigilarnos unos a otros, sin que esto quiera decir que nos privemos de ser tan compañeros como siempre, sino al contrario, compenetrarnos más por que nuestra lucha nos lo exige, puesto que luchamos todos por una misma causa, la cual es impedir al extranjero invasor y a sus cómplices hacer de nuestra querida España una colonia de alemanes e italianos y privarnos de toda clase de libertades y convertirnos en esclavos de dichos países. Daos cuenta, camaradas, que en las filas enemigas tenemos camaradas que fueron igual que nosotros, y que, sin embargo, debido a la disciplina que les imponen les hacen tirar en contra de nosotros. Pues bien, yo, como un compañero y hermano de lucha, os digo que hay que superarles en disciplina a toda costa, y digo sólo en disciplina, porque en lo demás los hemos superado desde el primer día, en valor y entusiasmo.

¡Adelante, soldado del pueblo!

F. GARCIA

¡Fuera caretas!

Yo lo esperaba. Era imposible. Sin medios ni recursos, tarde o temprano tenía que ser. ¡Ah! Si la lucha hubiera sido de hombre a hombre, otra cosa hubiera sido. Porque para HOMBRE, el asturiano. Igual puede haberlo, pero más ninguno... En Asturias ya sabéis que no ha sido la lucha así. Allí ha sido el material más mortífero y destructor, jamás conocido hasta la fecha, el que se ha empleado contra el hombre. ¡MATE-

RIAL! que nunca se emplearía contra las fieras más terribles.

Que tengan en cuenta que Asturias no ha desaparecido. Quedamos muchos todavía para levantarla y que ¡surja! con más bríos que nunca y entonces no perdonaremos a ninguno que haya tenido culpa con el crimen que han cometido con la gloriosa Asturias.

¿Por qué decían que en Asturias no había más que salvajes? Porque sabían que era la región más culta, en

donde había más escuelas, ateneos y bibliotecas, y para ellos esto de tener amor por la cultura es un crimen. Por eso se ensañaron con tanta crueldad con el afán de hacerla desaparecer.

¿Qué pago nos han dado esos países civilizados? La región que más ha ayudado al mundo entero, que ha dado el ejemplo después de aquella horrible represión de octubre, que los pocos hombres que quedaron los dejaron baldados, después de aquello digo, al ganar las elecciones de febrero, respetaron a todos sus verdugos, demostrándoles así lo salvajes e incultos que eran. Y todo esto ¿para qué? Para que las democracias europeas vean en Asturias todavía una región inculta.

Por eso digo: ¡Fuera caretas! Que sepamos bien quiénes son nuestros enemigos y entonces el pueblo español, el león hispano, se alzarán contra los invasores y traidores a su patria hasta exterminarlos.

Ahora bien. ¿Quién es el más culpable? ¿Los asesinos, o los que lo consienten? Ahí está, en lo que tenemos que darnos cuenta; el que da la cara no hay por qué temerle; lo primero que sabes quién es; lo segundo, que no es tan fiero como le pintan. Esto es como las películas de «gangsters», que el culpable, el asesino, al que verdaderamente hay que acabar con él, éste no está en las trincheras; éste dirige y actúa por otros sitios muy distantes de los campos de batalla y mientras no se le localice, la guerra no terminará. Por eso, contra lo que algunos dicen, ya véis si todavía tiene el Gobierno del Frente Popular mucho que hacer, y es que las guerras y más ésta, no se ganan sólo en los campos de batalla.

La única esperanza que yo tenía (que ahora me da vergüenza haber tenido fe en ello) era en las democracias europeas, porque como íbamos a creer, que serían capaces de consentir lo de Asturias. Sin embargo, así ha sido. ¿Qué nos han demostrado con esto? Que no podemos esperar de ellos nada, que los pueblos, desde ahora, estarán a merced de dos «locos».

Pero hora es de que todos los pueblos abran los ojos y se den cuenta de que lo que pasa hoy en España mañana les pasará a ellos. Por lo tanto, ¡proletarios de todos los países, UNIOS! de una vez, y vayamos todos juntos a por los ASESINOS de la civilización y el progreso.

LUIS CEPA

En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

Poesías del Soldado

A Lina Odena

Diez y nueve años tenía
al morir la miliciana,
diez y nueve años tenía,
Lina Odena se llamaba.

La vió nacer Cataluña
y la vió morir Granada;
pero la han de ver los siglos
ardiendo como una llama
de resplandores eternos,
de ejemplos y de enseñanzas.

Diez y nueve años tenía...

¡Lina Odena se llamaba!
¿Adónde vas, compañera?
¿Adónde vas, miliciana?

«Voy a mirar los perfiles
de las torres de la Alhambra,
recortarse sobre el cielo
cuajada de estrellas altas.»

¡No avances más, compañera!
¡No avances más, miliciana!

Que el moro te está acechando
hambriento de carne blanca;
que hasta las bestias desean
morder rosas perfumadas.

Llevo al cinto mi pistola
y el peine lleno de balas.
¡Dejadme ver los perfiles
de las torres de la Alhambra!

¡Corre, corre, miliciana!
¡Corre, corre, compañera!
Que ya te están acechando
pupilas desorbitadas.

Que hay sobre tu cabellera
manos que parecen garras,
y un aliento venenoso
te quema tu nuca blanca.

¡No temas! ¡Para mi frente
me queda la última bala!

Cuatro sátiros de bronce
con alfanje y con chilaba,
se llevaron el cadáver
de Lina Odena a Granada.

Los ojos muertos no vieron
los perfiles de la Alhambra
remontarse sobre un cielo
cuajado de estrellas altas.

Si te lloró Cataluña
también te llora Granada.
¡Ya tienen una flor nueva
los jardines de la Alhambra!

ANTONIO DUMONT

✓ Madre e hijo

Un día de claro cielo
un pueblo con noble anhelo
dió un grito de libertad.
De una libertad entera,
y luchó como una fiera
para la paz encontrar.
De una paz de noble ansia
ultrajada noche y día
por un verdugo ruin,
y con armas y cultura
luchará con gran bravura
hasta la gloria o su fin.
Contra de hombres sin conciencia,
que ultrajando la ciencia
del pueblo gallardo y fiel
quiso en error destruirlo,
ofenderlo y maldecirlo
queriéndole dar hiel.
Todos los hombres enteros,
de nobleza verdaderos
y el trabajo al corazón,
se fueron a las fronteras,
donde aquellas hienas fieras
lucharon su sinrazón.
Cantando con sus canciones
himnos que a los corazones
del mundo entero llamó,
aunque por miedo mezquino
no se le trazó el camino
que en la venganza buscó.
—¿Dónde vas, Pedro querido?
¿Dónde vas dejando al nido
una humana juventud?
—Voy a defender su vida,
que antes que verla podrida
por la falsa magnitud
de unos hombres fraticidas,
que quieren cortar las vidas
para hacer ellos su trazo.
Contra el mundo..., contra todo...,
pero besarán el lodo
por la fuerza de mi brazo.
Voy a luchar con bravura
para que esta criatura
tenga al mundo libertad.
Y tenga entre sus días
más noblezas que mentiras
que quisieron enseñar
estos brutos ambiciosos,
que viéndose poderosos
con sus ansias de ruin.
Verán su trono derruido,
viejo, humillado y vencido
y derecho hasta su fin.
Y la madre poderosa,
con sus labios como rosa
y llena de un puro amor...
Beso la cálida frente

de aquel humano inocente
cálido como una flor.
Y viendo marchar su hombre,
dió un beso en cálido nombre
a sus labios virginales.
Y dos lágrimas de gloria
cayeron para una historia
de unos hombres criminales.
Para que un día que el cielo
al pueblo con noble anhelo
le vea en su libertad,
le dirá en noble manera:
para tu paz encontrar...
«Luchaste como una fiera

ANDRES GRIFOL ✓

Cuando dan la voz de ¡avancen!

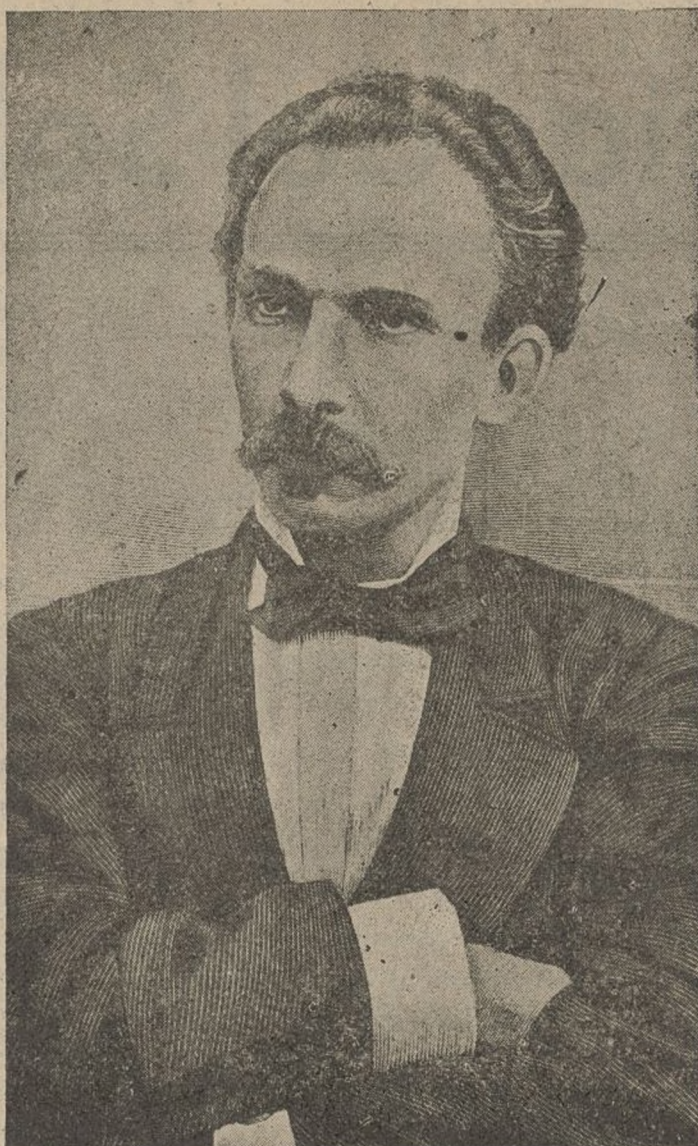
¡Ruge el cañón!
¡Ladra la ametralladora!
Y al instante el campo ofrece
entre nubes de humo y tierra
todas las penalidades
que una ofensiva en sí encierra.
Se da la señal de asalto,
de asaltar unas trincheras,
ocupadas por la chusma
de la invasión extranjera.
Erguidos van los soldados
con sus caras sonrientes,
desafiando al fascismo,
desafiando a la muerte.
Prosigue el heroico avance;
nuestros bravos caen por tierra.
Sin escatimar su sangre,
mas no obstante, los leales,
sangre generosa y buena,
con su heroica entereza,
cien mil veces puesta a prueba,
dan el embite postrero
que a la victoria les lleva,
arrebataando al fascismo
el cubil que defendiera.
Ya no hay ruido,
ya no hay balas,
metralla ni polvareda.
Surge el silencio en el campo
como el sol a la tormenta;
los quejidos de los hombres
que la metralla hizo presa
es la música que impera
recriminando al fascismo
que es... la guerra.
su repugnante ideal

A. GUTIERREZ

UNA BIOGRAFIA
CADA SEMANA



José Martí



Agitador político y apóstol de la independencia cubana, nacido en La Habana en 1853. Siendo adolescente, o sea en 1869, sufrió ya prisión y destierro por causas políticas. Deportado a España, se graduó de licenciado en Derecho y pasó después a Mé-

jico y Guatemala, donde desempeñó una cátedra de literatura. Después de la paz de Zanjón volvió a La Habana, donde se dio a conocer como gran orador, pero de nuevo fué desterrado a España, en 1879, de donde huyó para dedicarse a su obra revoluciona-

ria. A fines de 1891 expuso en Cayo Hueso la conveniencia de reunir en un solo partido las distintas agrupaciones de la emigración cubana y fueron aceptadas con entusiasmo las bases que propuso para la formación del partido revolucionario. Fué elegido delegado de la Junta, y en este concepto organizó centros de conspiración en la Florida, Santo Domingo y Costa Rica, y en toda la isla de Cuba. A fines de 1894 tenía Martí preparado ya un plan completo de expediciones y levantamientos en Cuba, hasta que en cumplimiento de sus órdenes, levantáronse diversas partidas el 24 de febrero de 1895, siendo una de las más importantes la de Baine, capitaneada por Rabi y los hermanos Lora. Hallábase a la sazón Martí en Santo Domingo, y, unido al general Máximo Gómez, publicaron ambos el «Manifiesto de Monte-Cristi»; los dos jefes desembarcaron en Baitiquirí el 16 de abril, y después de haber conferenciado con Masó a orillas del Cauto, disponíase a regresar a los Estados Unidos, cuando, en el combate de Dos Ríos, cayó acibillado a balazos por las tropas del coronel Jiménez de Sandoval, perdiendo con él la causa de la independencia de Cuba al que había sido el alma de la revolución.

La revolución francesa

Cuando la Asamblea legislativa empezó sus trabajos, la situación estaba completamente trastornada. En el Oeste, en Vandee sobre todo, los campesinos, excitados por el clero refractario, habían empezado la guerra religiosa. En París, el rey y la reina conspiraban secretamente contra la Constitución y negociaban con los soberanos extranjeros. Fuera, los «emigrados» se armaban y se esforzaban en provocar una intervención militar de Austria y de Prusia. Eran los emigrados franceses en su mayor parte nobles, que habían abandonado el reino antes que someterse a las nuevas leyes. El ejemplo fué dado por los príncipes de la sangre, el conde de Artois y el conde de Provenza, hermanos del rey. Los emigrados organizaron un verdadero gobierno y un ejército en Coblenza. A fines de 1791, los caminos que conducían a Alemania estaban llenos de emigrantes: «Se calcula, escribía un diplomático, que más de veinte mil hombres en armas

rodean a los príncipes franceses emigrados.»

Los emigrados se jactaban de que irían bien pronto a restablecer al rey en su antiguo poder, con el apoyo del emperador y del rey de Prusia. En el mes de agosto de 1791 habían obtenido de ambos soberanos, reunidos en Pilnitz, una declaración relativa a los asuntos de Francia; el emperador y el rey prometían obrar en favor de Luis XVI, pero a condición de que todos los soberanos de Europa estuviesen dispuestos a obrar con ellos. Por esta restricción, la declaración de Pilnitz quedaba reducida a nada. Pero los «aristócratas», pensando intimidar a Francia, presentaron la declaración como el prefacio de una próxima intervención.

Con estos manejos no consiguieron sino hacer al rey más sospechoso, excitar contra ellos cóleras más violentas y exaltar el sentimiento nacional.

Los girondinos y la mayor parte de los jacobinos deseaban la guerra;

veían en ella un medio de asegurar el triunfo definitivo de la revolución y de propagar por toda Europa las ideas de libertad y de igualdad. Austria era la enemiga designada, porque sostenía a los príncipes alemanes que favorecían en su territorio la reunión de los emigrados. En marzo de 1792, los girondinos forzaron a Luis XVI a formar un ministerio compuesto de sus amigos. El 20 de abril del mismo año, el ministerio girondino hacía votar por la Asamblea la guerra a Austria.

(Continuará.)



editado por el Comisariado de la Cuarta Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 49726

Toda la correspondencia dirijase a
JUAN CABEZALI



NOCIONES DE TACTICA MILITAR

Todo jefe de Unidad que pueda operar por maniobra o movimientos, llámese batallón, compañía o pelotón, debe tener unos conocimientos mínimos que le permitan en todo momento adoptar las disposiciones necesarias para la consecución de la misión que le hayan encomendado, como asimismo de tener asegurado un perfecto control de la fuerza que tiene a su cargo.

Debemos partir de la base que en toda operación ofensiva es casi más fácil conseguir el objetivo que consolidarse en él, y esto es así precisamente, porque el movimiento de avance, está dispuesto por la estrategia de mandos superiores, mientras que el sostenimiento en el terreno conquistado depende más bien de los mandos inferiores, y, por lo tanto, de su capacidad y previsión para adoptar las medidas necesarias a tal fin.

Si la operación se efectúa en campo abierto, todos sabemos cómo los planes para la operación de conjunto se hallan previamente estudiados, así como la colaboración que otras armas puedan prestar a estos planes estratégicos y los mandos subalternos ya tienen su misión suficientemente señalada, y aunque de su inteligencia y arrojo dependa mucho el más rápido y fácil logro de la operación a realizar, no cabe la menor duda que en estos casos su papel es secundario.

Pero al sostenerse en el terreno, pensando siempre en el lógico contraataque enemigo, estos mandos adquieren importancia principalísima, pues ellos son los encargados directos de preparar el terreno para la defensiva, dentro de la rapidez del momento, aprovechando las ventajas que nos presente, atrincherando rápidamente a la fuerza y organizando el plan de fuegos de la forma más eficaz.

Si en lugar de combatir en campo abierto la operación se proyecta y se reduce a golpes de mano, tenemos el mismo caso que el anterior; que lo

menos peligroso, lo más fácil y por lo tanto lo que se realizará con una gran probabilidad de éxito será la toma de tal o cual casa o de ésta o la otra trinchera. ¿Por qué? Por lo mismo que en el otro caso exponíamos. Porque la operación viene proyectada de arriba, tiene las asistencias necesarias y la iniciativa parte de nosotros, lo cual es siempre una ventaja considerable, y con esto quiero decir que la labor de los capitanes, de los tenientes, de los sargentos, etc., queda limitada la mayor parte de las veces a impulsar a su gente, a arrastrarla con su ejemplo. Pero viene la segunda parte, consecuencia lógica de la reacción enemiga una vez pasada la sorpresa, y entonces es cuando estos mandos subalternos tienen que dar pruebas de su valer y de su preparación militar; tienen que saber que el tiempo que pasa de la ocupación de una posición hasta que llega el contraataque adversario no hay que emplearlo en registrar las chavolas ni recoger trofeos ni despojar adversarios; hay que aprovecharlo en fortificarse, en colocar máquinas y dinamiteros en lugares adecuados, que hay que destruir cuantos nidos tuviera hechos el enemigo, siempre como previsión de que si esta trinchera cayera de nuevo en su poder, se encontrase en las más desventajosas condiciones posibles.

Con todo esto, que no es crítica, sino las enseñanzas que la lucha día a día y hora a hora nos va proporcionando, no quiero hacer ver más que la necesidad que todos tenemos, no ya sólo como militares, que sería suficiente para justificarlo y obligarnos, sino a fuer de antifascistas, de capacitarnos más y más, de unir a nuestra moral y a nuestro coraje más extensos conocimientos, que nos permitan que nuestras actuaciones se cuenten por victorias y que éstas sean día a día las que nos den el triunfo final.

EMILIO RINCON

Sargento Acompañamiento 15 batallón.

TACTICA OFENSIVA

(Continuación.)

Disposición de las tropas que siguen inmediatamente detrás de las de contacto.

Las fuerzas de Infantería que siguen inmediatamente detrás de las de contacto, por hallarse, además de en la zona batida por todos los calibres de la Artillería enemiga, en la suya de acción, pero sin poder hacer uso de su fuego (salvo en casos especiales, del de ametralladora), por tener delante tropas que lo impiden, efectúan una **marcha de aproximación**; por tanto, adoptarán un dispositivo análogo, y cuidando de extremar las precauciones por hallarse en la zona batida por el fuego de la Infantería enemiga.

Los movimientos de estas fuerzas se harán, a ser posible, de noche, pues de día son sumamente peligrosos, exigiendo ser dueños del aire y una potente neutralización de la Artillería e Infantería contrarias; por tanto, deberán ser reducidos a los más imprescindibles, y se procurará ocultarlos de las vistas de los observatorios enemigos, por medio de la utilización de los accidentes del terreno y aumentando la intensidad del fuego para distraer la atención del adversario y cegar sus observatorios.

Cuando se efectúen de noche, se emplearán formaciones poco vulnerables, evitándose el paso de aquellos puntos que hayan sido muy batidos por la Artillería enemiga durante el día.

Ataque. Despliegue. Orden de combate. Desarrollo del combate. Refuerzos. Asalto.

Una vez que las vanguardias han tomado sólido contacto con el enemigo, precisando una línea de la cual no pueden pasar con sus propios medios, so pena de ser destruidas, acusando estar frente a la verdadera posición de resistencia enemiga, el Mando, con el informe adquirido por el contacto, si ha decidido actuar ofensivamente, lleva a cabo su plan, desarrollando un **ataque metódico** contra las posiciones contrarias.

El ataque de la Infantería es una serie de acciones parciales en que, combinando el fuego, el movimiento y el choque, se avanza de objetivo en objetivo, sobre y dentro de la posición enemiga, hasta conseguir ocuparla, aniquilando o arrojando al adversario de ella.

Los objetivos estarán constituidos por centros de resistencia, puntos de apoyo, puntos importantes del terreno, observatorios, baterías, línea del terreno fortificada o no, etc., que, según los informes suministrados por la observación, puedan influir ventajosamente en la conquista de la posición enemiga, o sean una buena base de partida para el avance contra el objetivo principal.

La conquista de cada objetivo constituye generalmente una fase del ataque.

Base de partida es aquella línea o líneas del terreno desde la cual parte una unidad, una vez adoptado el orden de combate y en dirección a su objetivo, para el ataque y conquista de éste.

(Continuará.)

Ejército de aire, mar y tierra: ¡Preparado!



Días duros nos aguardan. A nosotros, combatientes, y a nuestra retaguardia. El fascismo intentará, como muy acertadamente apuntaba un periódico madrileño, asestar golpes decisivos a nuestras líneas del frente de Madrid. La misma tónica de moral de hace un año debe imperar en el Ejército de la República. El heroísmo de aquellos días inolvidables nos forja en los combates violentos que sostuvimos en Basureros, Puente de los Franceses, Ciudad Universitaria, Carabanchel, Carretera de Extremadura, Las Rozas, el Jarama, Pozuelo... Por cada ataque de los fascistas fracasado podemos computar los bombardeos al Madrid inexpugnable. ¿Os acordáis? Luchábamos sin armas. Esperábamos que cayese un camarada para coger su fusil para ocupar su

puesto. Fueron días graves y de gloria. Supimos derrotar al fascismo. Hoy todo ha cambiado. Menos la guerra, que sigue su curso cruel y devastador. Nuevos días de gloria para nuestras armas se avecinan. Nuestro espíritu debe ser uno: el del sacrificio. Nuestra moral, de victoria. Nuestro pensamiento, ganar la guerra. Nuestra preocupación fundamental, prepararnos para jornadas duras.

Quien piense en que la victoria no va a ser nuestra, dejándose influir por la propaganda de las «victorias» (?) fascistas en algunos puntos de España, es que no se detiene a examinar, aunque a la ligera sea, lo que éramos y somos, lo que han sido nuestras tropas obligadas a replegarse: Milicias como las que actuaron gloriosamente en Toledo, Santa Olalla, etc. Cuando

el fascismo atacó por Guadalajara fué estrepitosamente derrotado. Nos enseñó las posaderas de la carne de cañón que emplea. Por el Sur, igual. Por Aragón, lo mismo. Y es que ya no somos un Ejército en embrión; somos algo más: somos todo un Ejército regular. Precisamos la colaboración ininterrumpida de la retaguardia. Lo mismo que nosotros estamos preparados a devolver golpe por golpe en los frentes, nuestra retaguardia debe producir más y más para hacer posible la devolución con creces del golpe que el fascismo pretende asestarnos.

El Ejército Popular de aire, mar y tierra está preparado. Todos triunfaremos. Para lograr la victoria nos sobra coraje, decisión y preparación técnica. ¡Estamos en nuestros puestos!